

¡AGRUPEMOS Camaradas!

El imponer la paz sobre los comerciantes de la guerra

Decenas de miles de personas a lo largo del país y en todo el mundo se reunirán en la ciudad de Chicago en mayo del 2012 para protestar contra las políticas asesinas de la ONTAN y la tiranía gráfica del G8 y sus potencias miembros, al igual que para pronunciarse en contra de la inmoralidad de la guerra, la intolerancia hacia la pobreza y la traición a la democracia.

No se puede subestimar el significado de estas protestas. Las mismas forman parte de un paso hacia la formación del movimiento social que está surgiendo en todo el mundo. Un sistema económico y social que empobrece a la mayoría de la humanidad y deniega hasta sus necesidades más básicas — mientras pone el mundo en bandeja de plata para la élite capitalista global — es lo que está impulsado a este movimiento.

Bajo la superficie de todo este descontento y desencanto yace una serie de grandes transformaciones en la economía, cambios que están dando origen a una creciente polarización de la riqueza y la pobreza en este país. Actualmente, cada dólar que se gasta en la guerra representa un dólar en alimentos que se le quitan de la boca a un/una niño(a) hambriento(a) en los Estados Unidos.

Esta fusión entre el profundo sentido de moralidad que siempre ha sustentado el movimiento por la paz y la amenaza económica que se está imponiendo a todos los segmentos de la sociedad caracteriza el movimiento actual por la paz. Como tal, este movimiento no sólo protesta contra los agravios y los daños a la sociedad. Al exigir que se ponga fin a una guerra, el movimiento también demanda la instauración de la única sociedad que puede hacer esto posible — una sociedad en la que la humanidad pueda aplicar la visión que ha acariciado durante varios siglos de vivir en un mundo pacífico y cooperativo.

LA MILITARIZACIÓN DE LA ECONOMÍA Y LA SOCIEDAD

Actualmente, más de la mitad del presupuesto discrecional de los Estados Unidos se asigna al ejército. El Departamento de Defensa del país calculó que los gastos militares de los Estados Unidos durante el año 2011 ascendieron a \$525 billones. En general, los cálculos relativos a los gastos en defensa alcanzan cifras hasta de trillones de dólares. Los Estados Unidos no sólo tiene el presupuesto militar más grande en el ámbito mundial, sino que el mismo equivale al 43 por ciento de todos los gastos militares del mundo. (El Departamento de Defensa de los Estados Unidos también es el propietario más grande en el plano mundial, pues posee 845,441 estructuras que abarcan unos 30 millones de acres).

En los últimos nueve años, la producción no industrial en los Estados Unidos ha disminuido en aproximadamente un 19 por ciento. Hubo que esperar unos cuatro años para que las manufacturas volvieran a los mismos niveles experimentados antes de la recesión del 2001 — y todos esos beneficios se perdieron durante la recesión actual. En cambio, actualmente la fabricación de artículos militares es un 123 por ciento mayor que en el 2000 — lo cual significa que ha aumentado en más del doble, mientras el resto del sector manufacturero más bien se ha contraído.

A la par de la acelerada militarización de la economía está surgiendo la rápida expansión del orden fascista en el ámbito mundial.

La imposición de la paz en aquellos que hacen la guerra representa un acto profundamente revolucionario. Con esto, se permitirá que la humanidad establezca una sociedad en la que se elimine la explotación, la competencia y la desigualdad. Y al hacerlo, se pondrá fin a la guerra para siempre.

Esto está caracterizado por el aumento de la cantidad de las bases estadounidenses en todo el mundo (casi 400 sólo en Afganistán), la desaparición de miles de personas en las denominadas prisiones negras, en las que la brutalidad y la tortura forman parte de los procedimientos de rutina, al igual que el uso y hasta la aclamación de unidades especiales y elitistas dedicadas a los homicidios y los escuadrones asesinos aprobados legalmente. A medida que las corporaciones consolidan su influencia en el gobierno y el sistema político, se va destruyendo lo que queda de las protecciones jurídicas y las libertades civiles en los Estados Unidos. Se está utilizando una campaña sostenida por parte de la clase gobernante de los Estados Unidos para justificar la violencia y el barbarismo en contra de aquellos que tal campaña intenta convencernos que son nuestros “enemigos”, lo cual no sólo incluye al Islam o a los musulmanes, sino también a las minorías de jóvenes y mujeres, al igual que las crecientes filas de pobres, sin importar su color.

Algunos comentaristas y muchos estadounidenses consideran que la producción de la guerra logrará que el país vuelva a funcionar, tal como ha sucedido durante otras contiendas. La introducción y la propagación de la tecnología que reemplaza la mano de obra en todas las áreas de la producción, en el creciente sector de las industrias de ser-

vicios, y especialmente en la propia guerra, está poniendo fin a esa posibilidad. Ciclo tras ciclo de las “recuperaciones sin puestos de trabajo” han diezimado a sectores completos de la economía, destruido a pueblos enteros y dejado en ruinas a regiones completas, tal como el denominado Cinturón del Óxido.

Hay una deslumbrante cantidad de 26,9 millones de personas que están desempleadas, subempleadas o han buscado trabajo durante los últimos 12 meses y no pueden hallar nada. A esta cifra se debe añadir 1,5 millones de personas que están en la cárcel, al igual que las decenas de miles de veteranos que regresan de la guerra y necesitan trabajo pero no pueden obtenerlo. Dentro de estas cifras no se toma en cuenta a las personas

se ha visto ganancias corporativas tan altas.

Estas realidades están dando origen a un descontento generalizado en nuestro país, ya sea que la gente está desempleada o vive bajo la sombra de su inevitabilidad. La mayoría del pueblo estadounidense ya no acepta que las guerras y la ocupación en Irak y Afganistán son para guardar sus intereses. El 69 por ciento de los estadounidenses considera que el país no debe estar en Afganistán y casi seis de cada diez piensan que las tropas estadounidenses deben retirarse de Irak de forma inmediata.

Únicamente el 29 por ciento considera que el país va por buen camino, mientras que sólo el 26 por ciento de los estadounidenses expresa que tiene cierto grado de fe que el gobierno podrá resolver los problemas de la economía. Asimismo, el 39 por ciento de los estadounidenses afirma tener una opinión favorable sobre el socialismo y esta aprobación es aún más alta entre los jóvenes de 18 a 27 años, pues en este grupo la cifra llega a un 49 por ciento.

Se está intensificando la competencia por los mercados mundiales cada vez más reducidos y varias naciones están luchando por hacer valer sus intereses a la luz del dominio económico y militar de los Estados Unidos. Este país está determinado a mantener su predominio en el mundo y ha militarizado la economía y recurrido a la guerra para intentar mantener su control. Asimismo, está aumentando el peligro de que se origine una guerra nuclear. El intento de la clase gobernante de los Estados Unidos por atraer al pueblo de este país hacia sus programas de austeridad y guerra solo puede aumentar la polarización en la sociedad estadounidense, ya que las condiciones económicas se van deteriorando, lo cual acelera el desarrollo de un orden fascista.

EL MOVIMIENTO ACTUAL POR LA PAZ

El movimiento actual por la paz puede lograr cosas que ninguna de las luchas anteriores por la paz en la historia de los Estados Unidos podría haber logrado. Actualmente, la lucha por la paz se sitúa en un contexto en el que el pueblo estadounidense puede empezar a comprender la naturaleza de la clase de su sociedad y la necesidad — y posibilidad real — de poner fin al poder de una pequeña clase de millonarios y billonarios.

Todo esto significa que la lucha actual por la paz puede desempeñar un papel diferente al que jugó el movimiento antiguerra durante la época de la Guerra de Vietnam. Quienes se oponían a la guerra la objetaban en base a un sentido legítimo de afrenta moral, pero no debido a que la guerra amenazaba su sobrevivencia económica inmediata.

(Continúa en la página 2)

EL IMPONER LA PAZ *Viene de la página 1*

La situación actual es totalmente diferente. La introducción de los medios cualitativamente nuevos de producción en el campo de la robótica y la electrónica está poniendo fin a la vieja economía industrial —y los consiguientes puestos de empleo estables y bien remunerados para los estadounidenses. El desarrollo de la electrónica y la globalización están transformando toda la economía mundial.

Actualmente, no hay separación entre la lucha de millones de personas en contra de

la guerra y la lucha de millones de habitantes por sus sobrevivencia económica: son las mismas personas y es la misma lucha. A medida que a partir de estas luchas surgen miles de revolucionarios, los mismos pasan a formar sus filas —en la lucha por obtener servicios de salud, trabajo, educación, una vida decente y la paz, al igual que para poner fin a la guerra. Hay una corriente actual en común en todas estas luchas, una verdad que los une en torno a un poderoso torrente.

La propiedad pública de los recursos de

nuestra existencia y la distribución de sus frutos en base a las necesidades son la única forma social en armonía con la nueva tecnología. Una sociedad cooperativa y comunista es la única solución a la devastación social que se está propagando en toda nuestra sociedad. Esta es la única base para una verdadera democracia.

La humanidad se encuentra en la cúspide de grandes cambios. Las revueltas que han surgido aquí y en todo el mundo son un testimonio del choque entre la interrupción y la

destrucción del viejo orden social y económico y la lucha dirigida a crear uno nuevo basado en las posibilidades que la historia nos está ofreciendo. La imposición de la paz en aquellos que hacen la guerra representa un acto profundamente revolucionario. Con esto, se permitirá que la humanidad establezca una sociedad en la que se elimine la explotación, la competencia y la desigualdad. Y al hacerlo, se pondrá fin a la guerra para siempre.

La LRNA: Nuestra Postura

Decenas de miles de gente socialmente conciente se declaran revolucionarios en oposición a las condiciones sociales y económicas en deterioro. La misión de la Liga es de unir a los revolucionarios dispersados, conforme a las demandas de la clase nueva, para educar y ganarlos a la solución cooperativa, y comunista del problema.

Las demandas de esta clase empobrecida—por alimento, vivienda, educación, atención médica y una oportunidad para contribuir a la sociedad—son resumidas en la demanda por una sociedad cooperativa. Por primera vez una objetiva clase económica comunista se está formando para hacerse la base de un movimiento político comunista. Una nueva forma fascista de estado, el patente reino del poder de corporaciones está surgiendo para oponerse a este movimiento.

La sociedad debe apoderarse de estas corporaciones o estas corporaciones se van a apoderar de la sociedad. La nueva clase debe tener el poder político para cumplir estas metas. En el esfuerzo para lograr este poder

político la Liga apoya todas las organizaciones políticas y sectores de la sociedad que luchan contra la creciente pobreza, la destrucción social y ecológica, el fascismo y la guerra. A pesar de las condiciones económicas decadentes, nada se puede cumplir hasta que la gente estadounidense tenga una visión de adónde quieren ir y quién quieren ser. Crearles e infundirles con semejante visión es la tarea principal de los revolucionarios y la base de nuestra organización.

La destrucción de la ecología, la creciente amenaza de guerra nuclear y las amenazantes pandémicas están poniendo en duda hasta la misma existencia de la raza humana. La batalla es una lucha de clase. El motivo de la contienda es la existencia de la humanidad.

Nosotros en la Liga enfrentamos el futuro con confianza. Les pedimos a todos los revolucionarios que abandonen las diferencias sectarias, que se unan en torno a las demandas prácticas de la nueva clase para asegurar ese futuro en peligro.

Agrupémonos, Camaradas! lo necesita a usted

El mundo esta en medio de cambio rápido. Usted o aquellos cerca a usted han sido amenazados o estan siendo amenazados con perder sus trabajos o sus viviendas. Se encuentran muy preocupados acerca de lo que ocurre en nuestro mundo.

Agrupémonos Camaradas sobresale, porque ofrece un análisis claro y contundente de como avanzar. *Agrupémonos Camaradas* muestra como el capitalismo esta llegando a su fin. Describe claramente la lucha que esta emergiendo sobre que es lo que remplazara al capitalismo: una forma nueva de la propiedad privada enforzada por medio del fascismo, o una sociedad comunal para el bienestar de todos los pueblos.

Agrupémonos, ¡Camaradas! como la voz de la Liga de Revolucionarios por una Nueva América, ofrece una visión de un paraíso económico de abundancia para todos. Ilumina el camino hacia adelante que hará esta nueva sociedad cooperativa posible.

Agrupémonos, ¡Camaradas! y la Liga no recibe donaciones de las corporaciones, fundaciones o del gobierno. Nos basamos completamente en voluntarios y donaciones de nuestros lectores como usted para desempeñar este urgente trabajo.

Por favor contribuya tan generosamente como pueda a:

Rally, Comrades!
P.O. Box 477113
Chicago, IL 60647

Por favor haga su cheque pagable a LRNA (escriba *Agrupémonos, ¡Camaradas!* en la línea del memorándum).

Suscríbase

Suscripción por todo un año por \$15

Por favor envíe esto junto con su cheque o giro postal pagable a LRNA:

LRNA
P.O. Box 477113
Chicago, IL 60647

Nombre:

Dirección:

Ciudad/Estado/Código Postal

POLITICA EDITORIAL

Agrupar: reunir y poner en estado de orden a tropas con el fin de lanzar ataque

Comaradas : personas con quienes nos aliamos en una lucha o causa

En este período de creciente movimiento y polarización, ¡Agrupémonos, Camaradas! brinda una perspectiva estratégica para los revolucionarios al indicar e iluminar la “línea de marcha” del proceso revolucionario. Presenta un polo de claridad científica para los revolucionarios con conciencia, examina y analiza los problemas reales del movimiento revolucionario, y extrae conclusiones políticas para las tareas de los revolucionarios en cada etapa de desarrollo, de esta manera preparándose para las etapas futuras. Es un vehículo para alcanzar y comunicarse con los revolucionarios tanto afiliados a la Liga como también no afiliados a la Liga para realizar un debate y planteamiento y proveer un foro para estas pláticas.

Editor: Brooke Heagerty

Editorial Board: Cynthia Cuza, Nelson Peery, John Slaughter

Para comunicarse con nosotros: RALLY@LRNA.ORG